

Diario de un mirón

Reliquia del feto

Fernando Delgado



El voto bien informado supone, entre otras cosas, una forma de complicidad. Así que una mujer que vote mañana al PP votará a Rita Barberá, que no se presenta, pero que ha exhibido en campaña su preocupación porque el Gobierno de España se meta en su vida. "Nos quieren hacer tragar una píldora que odiamos", se quejó con voz bronca en un mitin. Se refería a la píldora del día después y, por la manera de decirlo, cualquiera diría que hablaba de los efectos que pueda producir la píldora en ella, a pesar de su edad y condición, metida a empellones para librarla de un embarazo. Y es que estas leyes que Zapatero impone van a generar, al parecer de Barberá, mucho sexo libre y desprotegido que acabe haciéndonos tragar a todos a la fuerza esa píldora que la alcaldesa de Valencia odia como odia al pecado. Y no sólo nos van a hacer tragar la píldora, sino que nos van a obligar a abor-

"NOS QUIEREN HACER TRAGAR UNA PÍLDORA QUE ODIAMOS", SE QUEJÓ RITA BARBERÁ EN UN MITIN

tar a todos. Por eso llevaba ella en la solapa de su chaqueta un pin que mostraba unos pies del tamaño real en un feto de diez semanas. Llevaba junto a su pecho ese feto plateado como si de un antiguo ex voto de ermita milagrosa se tratara. O como una reliquia de un pequeño mártir, de esas que llevaban en carretas, de pueblo en pueblo, para obrar prodigios. Esta vez, el prodigio del 7J. Pero no se podrá decir que Rita Barberá, cuya campechanía debe exhibir su partido como contrapunto a la severidad de Mayor Oreja o al aire seráfico de Camps, no aborda temas europeos, porque el del aborto lo es, sino que lo hace de forma muy castiza. Ella es una mujer de principios, con coherencia moral y por eso con altura. Y a esa altura, la de la estratosfé-

LOS PROTAGONISTAS DE LA JORNADA DE MAÑANA SERÁN LOS QUE SE QUEDEN EN CASA Y NO LOS QUE ACUDAN A VOTAR

ra, desde los 12 a los 100 kilómetros de altura, es a la que debió referirse Rajoy cuando dijo de ella esta semana que es 'estratosférica'. De modo que cualquier mujer española que haya visto a la estratosférica Barberá, con su feto encima, tendrá claro a qué siglas ha de votar mañana para estar a su altura y ser una estratosférica en condiciones.

Los protagonistas de la jornada de mañana no serán al parecer los que acudan a las urnas, sino los que se vayan a la playa o se queden en casa. Cada partido hará del voto ausente la lectura que le plazca y lo más probable es que ninguno de ellos se sienta castigado por el que no vota ni admita responsabilidad en lo que haya motivado la abstención. Hay, no obstante, una abstención razonable

y razonada, crítica, que procede del hartazgo del poder, de la oposición, del modelo de sociedad que nos hemos construido, de la realidad que padecemos y hasta del mal humor personal que quita a algunos las ganas de votar. Y hay otra abstención que procede de la pereza, de la ignorancia, de la indiferencia o por cualquiera de estas cosas de la convicción de que todo da igual. A estas elecciones europeas les faltan caras, y no porque sus principales candidatos carezcan de rostro, sino porque sus votantes saben ya que contarán en cualquier caso con escatón en el parlamento que hoy se elige. Ninguno de estos va a encarnar la victoria al modo en que sucede en los comicios de las generales, autonómicas o municipales.

Y esta falta de caras y de resultados determinantes para un gobierno concreto conlleva una carencia de emoción y la falta de ésta la ausencia de un sentimiento que no es lo de menos a la hora de votar. Los partidos aprovechan la percepción de inutilidad de estas elecciones para transformarlas en castigo al otro o en acto de adhesión inquebrantable.

Frases selectas



Ángeles González Sinde
Ministra de cultura

"Me presento no como ministra de Cultura de España, sino de las Culturas de España"



Barack Obama
Presidente de Estados Unidos

"Este ciclo de sospecha y de discordia debe terminar"



Jean Claude Trichet
Presidente del BCE

"Los tipos de interés actuales son adecuados teniendo en cuenta la situación económica y de precios"



Audrey Tautou
Actriz

"Coco Chanel era una mentirosa"

Cartas al director

Correo electrónico: laopiniondegranada.cartas@epi.es

Fax: 958 29 08 97

Correo: Plaza de Villamena, 1. Granada

La endogamia universitaria

Igual pueden recordar aquel estudio del CSIC que ponía de manifiesto la brutal endogamia que asola la Universidad española. Los resultados eran extraordinariamente ilustrativos: El 70% del profesorado universitario consigue la plaza de profesor titular siendo único candidato a la misma y el 95% de ellos había tenido una relación previa con el departamento que oferta la plaza (ya se sabe, becario, profesor ayudante, fiel discípulo de catedrático, etc). Hay veces que la realidad es evidente por sí misma. Recientemente y en el plazo de una semana escasa, un departamento de la Uni-

versidad de Granada convocaba dos plazas de profesor titular (lo cual ya es ligeramente sospechoso, ya que la Universidad concede las plazas de profesor titular con cuentagotas). Pues bien, para cada una de las plazas hubo sólo una candidata, con el lógico resultado de que cada una de ellas consiguió la plaza de profesora titular sin mayor problema. Lógicamente tanto la una como la otra llevaban muchos años trabajando en dicho departamento, en el cual, al igual que ocurre en la gran mayoría de los departamentos universitarios, existe una rigurosa lista de espera para acceder a la condición de profesor titular. Por supuesto, en ambos casos el tribunal estaba compuesto por una

mayoría de profesores del Departamento en cuestión (en uno de los casos cuatro de los cinco miembros del tribunal tenían relación directa con el departamento). Lo maravilloso del asunto es que todo es perfectamente legal y por supuesto los concursos han sido públicos y se podía presentar todo aquel que estuviera habilitado para conseguir la plaza, pero claro, nadie lo hace o nadie se atreve. ¿No les resulta curioso que para acceder a una plaza de funcionario del grupo A no haya ningún tipo de competencia? Son consecuencias del perverso sistema universitario, todo el mundo sabe que no se convoca una plaza de profesor titular, lo que se convoca en la práctica es la plaza

de fulano o de mengano y nadie que no sea el "dueño" de la plaza osa presentarse, ya que la máxima que rige es la de "el que se mueve no sale en la foto". ¿Soluciones? Hay una fácil, sencilla y directa: Reformar la Constitución para eliminar la autonomía universitaria.

Alfonso López Guiraúm
Representante de alumnos en el claustro de la Universidad de Granada

Las cartas dirigidas a esta sección deben tener un máximo de 20 líneas, estar firmadas y acompañadas de copia del DNI y teléfono de contacto. La Opinión de Granada se reserva el derecho de extractarlos, y de publicar o no, de acuerdo a criterios de calidad, interés y actualidad.

Rafael Torres



El coste de Aznar

Invocando el sacrosanto concepto de la seguridad y de la razón de Estado, se han silenciado rápidamente los ecos de la información aportada por José Blanco, durante la campaña, sobre el onerosísimo coste del ex presidente Aznar, coste que todos los españoles contribuyen a satisfacer de sus bolsillos pese a ignorar hasta ayer, la mayoría de ellos, su monto disparatado. Porque se conocía el coste que el señor Aznar había tenido en lo político y en lo social para la nación mientras fue presidente, pero no que tras abandonar la función pública el coste económico del mismo siguiera siendo igualmente descomunal, y sin que para justificarlo mediara el refrendo del voto de unos cuantos millones de electores.

AZNAR SE HABÍA CONVERTIDO EN UN PARTICULAR ENTREGADO A SUS NEGOCIOS PARTICULARES

El señor Aznar se había convertido en un particular entregado a sus negocios particulares, algunos tan jugosos como de difícil encaje con la condición institucional de ex presidente, de modo que se suponía que, más allá de los privilegios consustanciales a ésta comúnmente admitidos, el hombre se apañaba con un par de escoltas a cuenta del Erario para su seguridad. Sin embargo, la mayoría de los españoles, la que se ha enterado ahora de chiripa, acaba de descubrir que tiene a su servicio unos cincuenta, lo que arroja un gasto para la comunidad a la que ya no sirve, ni siquiera mal como la sirvió cuando la servía, de cientos de miles de euros anuales, una cantidad que para sí quisieran las familias españolas cuyos miembros, todos, se hallan en el paro.

La posibilidad de que su antecesor en la presidencia, Felipe González, nos cueste lo mismo, lejos de justificar el despido, lo agravaría y reforzaría la necesidad urgente de revisar esas prácticas que contravienen, si no los reglamentos que los políticos se inventan para su beneficio corporativo, sí los principios más elementales de la equidad y del decoro.